

# TERRITORIO, GÉNERO Y CONSTRUCCIÓN DE CANOAS ENTRE LOS AWAJÚN-SHUAR Y LOS KOKAMA-OMAGUA

Jaime Regan

Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica

## Resumen

Este artículo compara la fabricación de la canoa entre los awajún-wampís (aénts chícham) y los kokama-omagua (tupí-guaraní) en cuanto a la organización de la actividad, materiales, construcción y prácticas simbólicas. Las diferencias principales se deben a los ecosistemas de sus territorios y el uso de las canoas. Los awajún-wampís son de la selva alta, donde los ríos son corrientosos y se realizan viajes dentro de su área. Los kokama-omagua, de la selva baja, navegan en aguas más tranquilas, donde su quilla les permite el manejo de la canoa desde la proa para pescar y cazar mientras manejan el bote. Además, pueden realizar viajes largos y a veces de noche. Se contrasta la construcción de la canoa, una actividad masculina, con la fabricación de cerámica, que es una tarea femenina, en ambos grupos. En los dos casos, la prohibición de relaciones sexuales es expresión de la identidad de género.

Palabras claves. Canoa-territorio-género-awajún wampís-kokama omagua

## Abstract

This article compares the building of canoes by the Awajún-Shuar and the Kokama-Omagua with respect to the organization of the activity, materials, construction, gender and symbolic practices. The main differences are due to their territories and the use of the canoes. The Awajún-Shuar live in the Upper Amazon where the rivers are swift and rocky. The Kokama-Omagua live on the floodplain where the rivers are calmer. Their canoes have a keel, which allows them to hunt and fish while they steer and to make long journeys, even at night. The construction of canoes, a male activity, contrasts with the manufacture of pottery, a female activity in both grupos. The prohibition of sexual relations, in both cases, is an expression of gender identity.

Key words. Canoe-territory-gender-Awajun Shuar-Kokama Omagua

En los últimos años, los pueblos indígenas amazónicos han incorporado la tecnología moderna aprendida en las universidades e institutos tecnológicos. Por ejemplo, utilizan el Internet, el celular, GPS, WhatsApp y drones. En muchos sitios están perdiendo su propia tecnología ancestral, que es ciencia resultado de conocimientos y prácticas tradicionales. Este artículo presenta la tecnología de la construcción de la canoa; históricamente, el medio principal para atravesar un territorio tan entrecruzados por ríos. Esta investigación ha seguido las pautas del Royal Anthropological Institute (1971).

Se ha realizado una comparación de los awajún del Perú y los shuar del Ecuador, ambos de la familia lingüística aénts chícham (antes jíbara). El otro grupo son los kokama y omagua de la Amazonía peruana<sup>1</sup>. La selección de estos pueblos corresponde a dos culturas comparadas por Betty Meggers en su obra clásica, *Amazonía: hombre y cultura en una paraíso ilusorio* (1976), los jíbaros y los omaguas.

Bronislaw Malinowski (1986: 117-163) dedicó más de dos capítulos a las canoas de los trobriandeses en su obra *Los argonautas del Pacífico occidental*, detallando la construcción, sociología, magias y el arte de la navegación. Estos temas orientaron este trabajo: la organización y construcción, prácticas rituales y aspectos de la navegación. Los pueblos amazónicos todavía dependen de la canoa y el esfuerzo humano como medio de transporte, a pesar de que, desde hace varias décadas, usan en sus canoas los motores Briggs-Stratton, llamados comúnmente “peque-peque”.

Los awajún y shuar, de la cultura jíbara (aénts chícham), ocupan el ecosistema de la tierra firme de la selva alta ubicado entre los 400 y 1000 msnm. Su habitantes se asientan en los valles estrechos entre cerros bajos cubiertos de bosque. Los ríos que la atraviesan poseen corrientes rápidas y remolinos.

La información sobre la canoa awajún-shuar la aportaron Eugenio Esash Shawit, maestro bilingüe, y su padre Vicente Esash Atsuam, del distrito de Cenepa, e Isaac Paz Suikai, traductor-intérprete awajún del distrito de Imaza, ambos de la región Amazonas. Para los shuar, este artículo se basa en el libro publicado por la editorial Abya-Yala, *Arte y tecnología shuar* de César Bianchi (1982).

Los kokama y omagua, de la cultura tupí-guaraní, viven en la selva baja entre los 80 y 400 msnm., por ríos anchos, quebradas y lagunas. Su población es de más de 80 000 habitantes, aunque no se refleja en los censos de comunidades nativas, porque muchos ya viven en las ciudades. La tranquilidad de las aguas solo se ve perturbada por las olas causadas por el viento o por los botes motorizados. Los informantes kokamas y omaguas fueron el licenciado en antropología Erwy Alexander Aquiturari Ahuanari y el bachiller en sociología Hefferson Canayo Ahuanari, ambos de la ciudad de Nauta, Loreto, y egresados de la Universidad Nacional Mayor de

---

1 Una versión preliminar se presentó como ponencia en el VII Congreso Nacional de Investigaciones en Antropología, Universidad Nacional de Trujillo, 25 de setiembre de 2015.

San Marcos. También se consultó el trabajo del lingüista agustino, el padre Lucas Espinosa, *Los tupí del oriente peruano* (1935) y obras del siglo XVIII del franciscano Sobreviela (1790) y los jesuitas Uriarte (1986) y Veigl (2006).

### La canoa awajún-shuar

El mito awajún “el Hombre Maldecido por el Mámuk” habla de la gente-Mámuk (carcoma de la madera).

*Antiguamente, los Awajún no sabían hacer canoas. Una noche, el Mámuk avisó en sueños que él haría las canoas, a condición que no le viese trabajar ningún joven que ya conociese a la mujer. También les dijo que cortasen un cedro y lo partiesen en dos mitades todo a lo largo. Los Awajún aceptaron la oferta y, después de cortar un gran cedro bien recto, lo partieron en dos. También llenaron una calabaza con masato y la dejaron allí mismo, para que el Mámuk pudiera tomar y refrescarse mientras trabajaba. En un día terminaba la canoa. Los niños veían como trabajan los Mámuk y luego se lo contaban a sus padres, pero ellos preferían, siempre que necesitaban una canoa, avisar al Mámuk, pues se daban cuenta del mucho trabajo que era. Así estuvieron mucho tiempo. Cuando alguien quería una canoa, cortaba un cedro y al día siguiente ya la tenía terminada.*

*Un día, al Mámuk, que estaba trabajando, se acercó un joven viniendo de tener relaciones con una mujer. El Mámuk lo vio y, amargándose, malogró todas las canoas. Ahora, el que quiera tener una canoa sufrirá y tendrá que trabajar aunque el Mámuk les enseñó la manera de hacerla. Desde entonces, sólo los Awajún trabajadores tienen canoas. (Chumap y García-Rendueles 1979: 286-287).*

Para los awajún, la construcción de la canoa es una tarea masculina (Meggers 1996: 61). En awajún, a la canoa se le llama *méje* y las maderas que se usan para su construcción son moena (*káwá*), cedro (*seétug*) y tornillo (*tsáik*). La madera para el remo *kanaít* es *ejému*. La soga para jalar o amarrar la canoa es el bejuco (étsa *wakámu*) [subida del sol]. La tangana (*yáís*) es un palo largo y delgado que se usa para impulsar la canoa.

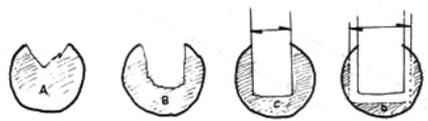
### Los materiales, las partes de la canoa y las herramientas

Las partes de la canoa son: la proa (adelante), *nujínchí*, que tiene una punta levantada para navegar pongos y remolinos; la popa (atrás), *suwiji* [sukití], también levantada; y el banco, *ekemsa ánuntai* [ekeémtai]. Su largo es más o menos de 6 m, el ancho tiene 60 cm y la altura 50 cm, para no moverse demasiado; atrás tiene 45 cm y en el borde 30 cm.

Las herramientas para su construcción son el acha (*jacha*), achuela (*aséwai*), cordel (*chúu* dáek), achiote (ípak), carbón (*kayúshik*), machete (*báchit*), palos (*yugkiína*, *dúpi*) y bejuco (*paípaish dáek*, *tawaíp*, *súmpa tágkig*). Los instrumentos para la quema son la hoja de aguaje seco (*achú dúke*), fuego (*jíi*) y retazos de palo.



Se labra una cara del tronco..



Se excava con el hacha, hasta una profundidad de 50 cm. El fondo se labra con la azuela.

(Bianchi 1982: 141)



(Bianchi 1982: 139)

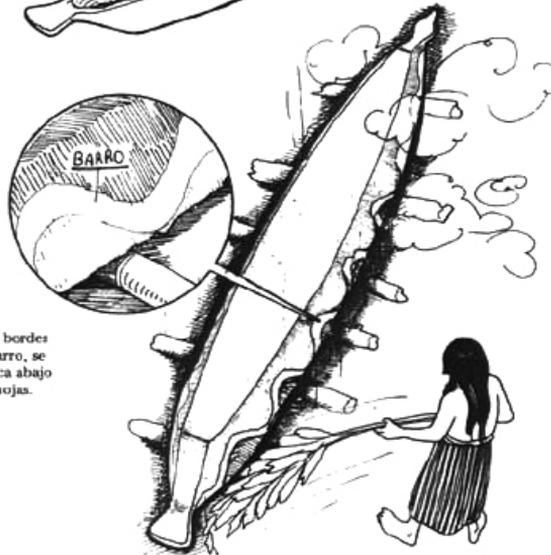
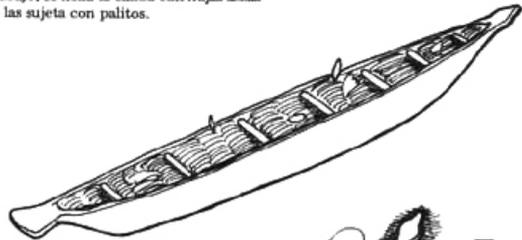
Herramientas para quemar

Usan hojas de aguaje secas y leña (*chígkim*) y aplican candela (*jíi*), 3 retazos de palos (*númi samík*) de 40 cm, 3 de 30 cm, 2 de 20 cm, 4 de 3 m, 2 de 3 m, un machete, agua (*yumi*) y un par de hojas de yarina elaboradas como abanico (*chápi dúke*).

Prohibiciones

La mujer no puede acercarse a los hombres mientras fabrican la canoa. Solo puede llevar comida y bebida para los descansos. Los hombres tienen prohibido acostarse con su mujer durante toda la construcción; tampoco pueden comer manteca (*wíya*) ni yuca asada (*jíjuan, najín achijuámu*) ni deben fumar antes de la quema para que no se endurezca la madera..

Acabado el trabajo; se llena la canoa con hojas secas de *terén* y se las sujeta con palitos.



Para defender los bordes se los unta con barro, se pone la canoa boca abajo y se presden las hojas.

Para que la candela no dañe los bordes, hay que aventarla y mantenerla en el interior: esto pide la presencia de varias personas.

(Bianchi 1982: 144)

### Lanzamiento al agua

Los awajún-shuar realizan un *ipáamamu* (invitación a una obra colectiva) para jalar la canoa por una trocha hacia el río, usando palos como rodillos. Es una fiesta en la que las mujeres sirven comida y masato; y en la que no se puede jugar ni coquetear. Nunca se deben tener relaciones sexuales en la canoa para que no se rompa.

A diferencia de los kukama-omagua, los awajún-shuar manejan la canoa desde la popa para impulsarla con la tangana cuando están cerca al borde del río o con el remo para cruzar el río y viajar a comunidades de la región. La navegación nocturna se realiza en un lugar cercano para pescar con veneno.

### **La canoa kokama-omagua**

Los kokamas y sus vecinos los omaguas son portadores de culturas muy similares. El jesuita español Manuel Uriarte, a fines del siglo XVIII (1986: 123), dejó en su diario una descripción de la construcción de la canoa omagua.

*[...] se hicieron buenas chagras y una canoa de cedro capaz, que se acabó en mi presencia, dando hachas de regalo a los trabajadores, y abrimos los bordes a fuego, a modo de barco. El modo es: vara a vara dos garrotes, como tijeras, atados con venas de árbol (bejucos correosos que suplen sogas y clavos) en ambos lados, y por arriba, en las puntas, otras venas largas, que estriban en estacas clavadas bien en tierra a distancia, y cuando está bien caliente el fuego de paja dentro y fuera se tira por igual y se encajan palos atravesados en los bordos hasta que se enfríe; luego se quitan las traviesas, y queda la canoa ahuevada, más ancha una cuarta, y resiste mejor a los oleajes, ni entra el agua mucho, aunque más cargada.*

En otra parte de su relato, Uriarte (1986: 340) ofrece más información:

*[...] se halló cerca palo de almendro, y se cavó, como dije en otra parte se hacía, y después, abriendo con fuego, salió de dos varas de ancho y ocho de largo, sin puntas, con rodelas, y camarote de palos y venas con su quilla y timón, y otro dio más información (camarote) por delante para meter trastes y acogerse los indios en lluvias, pues era ligera embarcación, con cuatro remeros y un piloto se gobernaba. También le eché su vela de cachihuango (que tejen los Urarinas de cierta hoja de Palma) para tiempo de viento [...].*

El jesuita austríaco Francisco Javier Veigl, misionero entre los omaguas en el siglo XVIII, quedó fascinado por las canoas del pueblo local, al igual que otro europeo, el antropólogo Malinowski. En 1768, Veigl (2006: 132) escribió:

*Sabe mantener el equilibrio tan perfectamente que, sin peligro de voltear la pequeña y liviana navocita, se para en ella cuando quiere y, así parado, la conduce, con el remo en la izquierda, al sitio escogido y, simultáneamente, arroja con la derecha su lanza*

*sobre una tortuga subida a la superficie, un pez o una vaca marina. No cabe duda, si en Europa se aprecia a un jinete que domina su caballo a la perfección, cuanto más debe admirarse esa habilidad de los indios, en particular, de los Omaguas y Yameos, tanto con respecto al agua como a la embarcación que tan fácilmente se voltea, y en la cual se arriesgan con plena confianza.*

También contempla la escena de innumerables canoas retornando después de una jornada en el río:

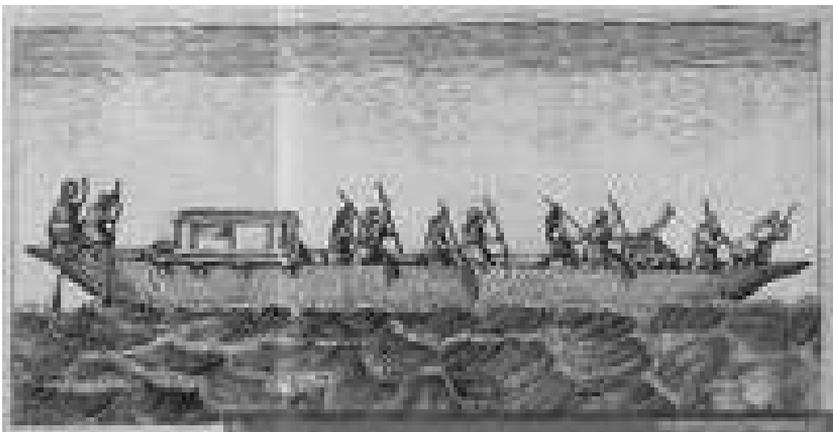
*Quienes se hayan convencido ya de su destreza y seguridad, se deleitarán, al caer la noche, verlas retornar de la caza, de la pesca o de sus chacras, y el inmenso río se presenta como sembrado de una multitud de estas canoas. En la superficie ondulante del agua se nota, allí y allá, sólo la mitad del cuerpo del indio que retorna de lejos, al tocar finalmente la playa, alza su diminuta nave sobre los hombros o la arrastra detrás de sí con una soga en camino a su casa. (Veigl 2006).*

El padre franciscano Sobreviela (1790, VII: 107-112) dejó un relato de su viaje del río Marañón al Ucayali en 1790.

*Lo conveniente que sería según el consejo del teniente gobernador de Mainas y del superior eclesiástico de todas las misiones, sacar la gente y canoas necesarias del pueblo de Omaguas, atendida la destreza de sus naturales para el remo, su fortaleza y valor para caminar día y noche, cuasi sin descanso y premeditada igualmente la distancia de 200 leguas, que desde dicho pueblo, hasta las tierras de los primeros infieles del Ucayali debía navegarse [...] pedí 14 hombres, 10 para bogas, un popero y un puntero de mi canoa, y los 4 restantes para mitayos, 10 paneros de fariña y otros de arroz.*

A continuación, muestra el dibujo de Marcoy (2001, II: 503) de un viaje por el bajo Marañón a mediados del siglo XIX.

### Viajes por el río



La canoa se denomina *igara* en kokama (Espinosa 1989:111-112) e *iara* (Vallejos y Amías 2015: 73), o *iara* en omagua (O'Hagan y otros 2011). Tiene una quilla aplanada, capaz de navegar por aguas someras y una proa ligeramente más estrecha que la popa. La quilla o *tsupiarata* (Vallejos y Amías 2015: 220) es una pieza de madera que va de proa a popa por la parte inferior de la canoa, dándole estabilidad. La quilla es de remocaspi (*Asidosperma rigidu*<sup>2</sup>) o cumaseba (*Swartzidea polyphylla*) y se fija con clavos. El remo es *yapuki* (Vallejos y Amías 2015: 220), se hace de huayra caspi (*Cedrelinga catenaeformis*).

El proceso de manufactura dura un mes. Las maderas que se usan son catahua (*Hura crepitans*), moena (familia Lauraceae), cedro *akaiwapan* (*Cedrela odorata*) e itauba (*itauwa*). Para el calafate se usa la brea copal *warua* (*Hymenaea courbaril*). El árbol para la canoa se corta en luna llena o de lo contrario, se apolilla. Su tronco tiene que ser derecho y sin nudos y se fija en el lugar donde va a tumbarse. El remo se hace de remocaspi (*Aspidosperma rigidum*) y la tangana de cumaseba o palo sangre (*Brosimum rubescens*).

La canoa kokama es de una sola pieza.

*Está construida de un pedazo de tronco grueso, gastado de un lado hasta dar a la superficie de flotación una curvatura apropiada y vaciado a golpe de hacha y azuela del lado opuesto. "Su fondo, lo mismo que la superficie, corresponde a este, son aplanados [...]. Una vez vaciado, lo someten boca abajo a la acción del humo y calor de un fuego lento. De ese modo los costillares del tronco cobran blancura y ductilidad tal que permite abrirse con poco esfuerzo, tirando de ambos lados con cordeles y sujetándolos en debida forma. Las rajaduras que resultan de este proceso se cubren con brea de la resina copal (*Dacryodes peruviana*)"* (Espinosa 1935: 133).

La canoa mitayero para pesca en quebradas y cochas es de 4 m de largo, la canoa para carga es de 5 m y la canoa para navegar en el río grande y para pescar con redes es de 6 a 10 m.



Foto de Erwy Aquituari

---

2 Los nombres científicos se han tomado de Chirif (2016).

### Preparación del tronco para la construcción de la canoa

La sección del árbol escogido debe ser derecha y no tener nudos. El hombre comienza el trabajo en ayunas y solo toma *shibé* (fariña con agua). Fuma cigarros mapacho (cigarro de tabaco puro del Ucayali) mientras conversa con el árbol, diciéndole: “te voy a cortar porque necesito una canoa”. Calcula la caída del árbol que se va a cortar para que se coloquen caballetes. La sogá para jalar o amarrar la canoa es de tamishi (*itimu*) (*Thoratocarpus bissectus*).

Los hombres tumban el árbol, lo miden y lo ponen sobre troncos (barbacoa). Los instrumentos que usan son el hacha, formón, machete, martillo y hachuela. Primero le dan forma al tronco, después le hacen el hueco y luego lo voltean para pulirlo a un grosor de 1 1/2 a 2 pulgadas. Usan fuego para abrir el hueco. Antes usaban leña de capirona (*Caliycophyllum spruceanum*) pero actualmente utilizan petróleo para el fuego. El ancho de la canoa es de un metro y posee 3 cuartas (manos) de hondura. La popa es plana, la proa es una punta. Hay tres asientos. Si se usa un motor, se coloca en la popa.

Dan forma y cavan al último. Voltean la canoa para pulirla y colocar la quilla, que se hace de la misma madera y se fija con clavos. Ponen leña dentro de la canoa y prenden fuego para abrirla. No debe acercarse la mujer para que no se rompa. Se prohíben las relaciones sexuales durante la construcción de la canoa.

Realizan icaros (oraciones) antes de botar la canoa al agua, fumando un cigarro mapacho (con tabaco del Ucayali). Es tabaco producido en la chacra. No se puede usar tabaco comprado porque no es puro. Es similar al uso del incienso de rituales católicos. Soplan humo por toda la canoa silbando una melodía (icaro) que tiene un fuerte poder de protección. Es un gran evento familiar. Generalmente se realiza en época de mijano: agosto-setiembre.

Además de silbar el *icaro*, se puede cantarlo. Como ejemplo, a continuación se ha tomado de un *icaro* de los shawi, un pueblo vecino de los kokamas. Se invoca al dios Cumpanamá. (García Tomás 1994, III: 164).

#### **Icaro al cedro al hacer la canoa**

*Cumpanamá, Cumpanamá.*

*Endereza este cedro que estoy cortando.*

*Para que no voltee, le estoy icarando.*

*En el alto del palo del cedro, icárale Cumpanamá.*

*Te está icarando, te está icarando.*

*Te estoy señalando, te estoy señalando.*

*Te está tocando, te está tocando.*

*Cuando quieras caer, que Cumpanamá te sujete.  
Cumpanamá te está icarando. Te está icarando.  
Cuando caigas el Cumpanamá te va a medir.  
Cuando te haga canoa, saldrá bonita  
Porque te está señalando el Cumpanamá.  
Cuando vaya a hacer la canoa, no voy a demorar.  
El cedro no se va a rajar, bonito va a salir.  
Cumpanamá, Cumpanamá, Cumpanamá.  
Cumpanamá te está pisando. Te está midiendo.  
Cedro, cedro, cedro.*

**Icaro a Cumpanamá para hacer el remo** (García Tomás 1994, III: 169)

*Los peces, los peces, los peces,  
No se asusten.  
¿Quién está andando? (Dicen los peces)  
Cumpanamá, Cumpanamá.  
Que no digan  
Los peces, los peces, los peces,  
No digan chancamos este remo.  
Este remo es de Cumpanamá,  
Cumpanamá, Cumpanamá.  
Su remo de Cumpanamá está llevando. Digan.  
A donde, o cuando llevo este remo  
Que no me maltraten mi remo.  
Cumpanamá, Cumpanamá, Cumpanamá  
En la noche cuando llevo  
en la noche cuando llevo  
en el día cuando llevo.  
que no le extrañe el lagarto  
Cumpanamá, Cumpanamá, Cumpanamá  
Remo, remo, remo.*



Manejo kokama desde la proa



Fotos de Erwy Aquituari

La canoa kokama-omagua se maneja desde la proa porque la quilla da estabilidad, lo cual permite, además, pescar o cazar. Los kokama-omagua realizan viajes nocturnos de larga distancia cuando el cielo está despejado y se guían por la posición de la luna y las estrellas. Cuando bajan por el río, se guían por la Osa Mayor y cuando lo surcan por la Cruz del Norte.



### Comparación

La tecnología de construcción de las canoas es similar en ambos casos. En las dos, la parte inferior es redonda (no cuadrada). Esta forma da mayor estabilidad y evita que la canoa se voltee fácilmente; también ofrece menor resistencia a la corriente lateral para cruzar el río, permitiendo que el agua fluya sin obstrucción por debajo de la canoa.

Sin embargo, hay diferencias en la forma, manejo y uso de las canoas. La proa y popa de la canoa awajún-shuar es elevada para poder enfrentar los rápidos y los remolinos. La proa de la canoa kokama y omagua es más estrecha que la popa. La quilla de ambas canoas permite manejar la canoa y a la vez pescar o cazar.

Parecida a la práctica de los trobriandeses, la construcción está rodeada de simbolismos y prohibiciones, que los antiguos autores llamaron mágicas. Michael Brown, en su libro *Tsewa's Gift: Magic and Meaning in an Amazonian Society* (1986: 20-26) analiza y critica el uso del término "magia" por los antropólogos. Son acciones simbólicas que se realizan para producir un efecto y que los observadores occidentales no entienden. Michael Taussig (1980: 15, citado por Brown 1986: 21)

dice que “la magia lleva el lenguaje, los símbolos y la inteligibilidad a sus últimos límites para explorar la vida y así cambiar su destino”.

Los *icaros* del kokama son oraciones cantadas o silbadas que le enseñan a una persona los espíritus; en el caso de los awajún son creaciones propias del individuo. Los kokamas acompañan el *icaro* con sahumero o con humo de tabaco.

Una de las más importantes prohibiciones es tener relaciones sexuales durante toda la actividad. Para los awajún y shuar, el Mámuk u hombre comején, castiga a los hombres por quebrar la norma de abstinencia sexual. Los kokamas y omaguas tienen el mismo tabú y las mujeres no deben estar presentes durante la actividad, que es propia de los varones.

Hay una prohibición paralela para ambas culturas en el caso de la fabricación de la cerámica, que es una actividad femenina. Ningún varón debe presenciarse y se debe abstener de las relaciones sexuales, que es la unión de los dos géneros. En el caso de los awajún no solo no debe estar ningún varón, sino que, para la extracción de la arcilla, tampoco debe hacerlo ninguna mujer que está con menstruación ni embarazada (Juárez 2015: 20).

Entre los urubú, un pueblo tupí-guaraní del Estado de Maranhao en Brasil, los varones hacen la cerámica.

*Cuando estos hombres quieren hacer ollas, se aíslan en el bosque para que no sean observados. Durante todo el tiempo que trabajan no comen, beben, orinan, ni tienen relaciones sexuales con mujeres. Hacen ollas de buena calidad, pero muchas de ellas se quiebran cuando las quemar. Los hombres piensan que esta falla se debe al espíritu del artesano y no a las técnicas que empleaban o a la materia prima (Huxley 1956: 247, citado en Lévi-Strauss 1988: 26).*

En una discusión sobre la prohibición de relaciones sexuales (Gregor y Tuzin 2001: 281-308), el enfoque giró en torno a los temas de poder y agresión. Sin embargo, lo central en torno a las canoas y la cerámica en la Amazonía es la influencia, en los productos, de las relaciones con los fabricantes. Aparentemente, el contacto con varones o con procesos biológicos femeninos, de alguna manera debilita el producto. En el fondo, es la afirmación de la identidad de género y la marcada división complementaria de trabajo entre los géneros.

En ambos casos, de la canoa y la cerámica, se toma una materia prima de la naturaleza y se le imprime una forma cultural. El canto, *anen* o *icaro*, y otras expresiones simbólicas, que son creaciones propias del género masculino o femenino, le dan al objeto su identidad vinculada al género. Al tronco del árbol amorfo, el varón le otorga algo propio de su género, de su identidad masculina: la forma de la canoa. Igualmente, en el caso de la arcilla, a una materia amorfa, la mujer le imprime una forma cultural, algo de su identidad femenina: la olla. En ambos casos se prohíben

las relaciones sexuales para mantener distintas las diferencias de género. Entonces, este tabú no expresa una desigualdad de género, sino la complementariedad.

Aun cuando los niños ayudaban a su mamá a hacer la cerámica, ella ponía la forma. Según el informante kokama Augusto Ahuanari Icomena de Nauta (Regan 2011: 70): “La apacharama es la corteza de un árbol, que se quema fresco. Queda carbón que se muele y se cierne. Se amasa bien y se mezcla con la greda. Se forma como rollo o chunchuyí. Los chicos hacíamos esto y nuestra madre se encargaba de agregar y darle forma”.

La prohibición de las relaciones sexuales se cumple no solo en las actividades de fabricación de algún objeto. Como expliqué en un trabajo anterior (Regan 2003: 82) sobre los rituales de los asháninka vinculados a la sangre, el rito de la primera menstruación tiene la misma estructura que el de la purificación del asesino, los dos rituales relacionados al derramamiento de sangre (véase Belaunde 2005: 162-165). En ambos casos se prohíben las relaciones sexuales, pero, a la vez, se fortalecen las identidades de género.

## **Conclusión**

La construcción de las canoas es muy parecida entre los awajún-shuar y los kokama-omagua en cuanto a los materiales, los instrumentos, la organización del trabajo y las expresiones simbólicas. Sus diferencias radican en el ecosistema del territorio y las actividades que se realizan después con las canoas. Los awajún-shuar son de la selva alta, donde las aguas son corrientosas, por lo que la proa y popa están levantadas para navegar los pongos y rápidos. Los kokama-omagua son de aguas más tranquilas y las canoas tienen una quilla para dar estabilidad, de tal manera que pueden manejar la canoa desde la proa para cazar y pescar.

La prohibición de las relaciones sexuales durante la construcción de la canoa en ambos grupos es similar a la misma prohibición cuando la persona fabrica la cerámica o participa en rituales vinculados a la pérdida de sangre. En esos casos, el tabú es una expresión de la identidad de género.

**Referencias bibliográficas**

- Belaunde, Luisa Elvira.  
2005 *El recuerdo de Luna: género, sangre y memoria entre los pueblos amazónicos*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Bianchi, César y AA.VV [Asociación de Voluntarios].  
1982 *Técnicas y artesanía shuar*. Quito: Abya-Yala.
- Brown, Michael F.  
1986 *Tseswa's Gift: Magic and Meaning in an Amazonian Society*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press.
- Chirif, Alberto.  
2016 *Diccionario amazónico*. Lima: Lluvia Editores y Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.
- Chumap Lucía, Aurelio y García-Rendueles, Manuel.  
1979 *Duik Muun: universo mítico de los aguaruna, 2 tomos*. Lima: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.
- Espinosa, Lucas.  
1935 *Los tupí del oriente peruano*. Madrid: Publicaciones de la Expedición Iglesias al Amazonas.
- 1989 *Breve diccionario analítico castellano-tupí del Perú*. Iquitos: Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía.
- García Tomás, María Dolores.  
1993-2000 *Buscando nuestras raíces: Cumpanamá, cosmovisión Chayahuita, 8 tomos*. Lima: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.
- Gregor, Thomas A. y Tuzin, Donald (eds.).  
2001 *Gender in Amazonia and Melanesia: An exploration of the comparative method*. Berkeley: University of California Press.
- Huxley, Francis.  
1956 *Affable Savages*. London: Rupert Hart-Davis.
- Juárez Ruty, Daniel Alexander.  
2015 *Cerámica tradicional awajún*. Lima: Ministerio de Cultura.
- Lévi-Strauss, Claude.  
1988 *The Jealous Potter*. Chicago: The University of Chicago Press.

Malinowski, Bronislaw.

1986 *Los argonautas del Pacífico occidental*. Barcelona: Ediciones Península, [1922].

Marcy, Paul.

2001 *Viaje a través de América del sur del océano Pacífico al océano Atlántico, 2 tomos*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, Pontificia Universidad Católica del Perú, Banco Central de Reserva del Perú, Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, [1869].

Meggors, Betty.

1996 *Amazonia: Man and Culture in a Counterfeit Paradise*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press.

O'hagan, Zachary y otros.

2011 *Diccionario del idioma omagua*. Berkeley: University of California.

Regan, Jaime.

2003 "Míronti y los guerreros embarazados: relaciones de género en dos ritos asháninka". En *Amazonía peruana*, n.º 28-29: 73-86.

2011 *Hacia la Tierra Sin Mal*. Lima-Iquitos: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía.

Royal Anthropological Institute of Great Britain And Ireland.

1971 *Notes and Queries on Anthropology*. London: Routledge and Kegan Paul.

Sobreviela, Manuel.

1790 "Carta". En: Izaguirre, Bernardino (comp.), *Historia de las misiones franciscanas, 14 tomos*. Lima: Talleres Tipográficos de la Penitenciaría.

Taussig, Michael T.

1980 *The Devil and Commodity Fetishism in South America*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Uriarte, Manuel.

1986 *Diario de un misionero de Maynas*. Iquitos: Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía, [1771].

Vallejos, Rosa y Amías, Rosa.

2015 *Diccionario kukama-kukamiria-castellano*. Iquitos: Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana.

Veigl, Francisco Javier.

2006 *Noticias detalladas sobre el estado de la provincia de Mainas en América meridional hasta el año 1768*. Iquitos: Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía.